



Ministerio Práctico Pastoreo en un minuto

por Chuck Gianotti

¡Esto es ridículo!, puede decir. ¿Cómo se puede ser un anciano efectivo en un minuto? ¡El pastorear bien requiere mucho más tiempo que eso!

Primeramente debemos enfrentar la realidad que el anciano normal tiene su tiempo muy limitado, ciertamente no lo suficiente como para pasar mucho tiempo individualmente con cada creyente en la congregación. Aun en las mejores condiciones, cuando existe una visitación constante, algunos creyentes pueden pasar seis meses o hasta un año sin un intercambio significativo con un anciano. Mucho puede acontecer en tal lapso de tiempo.

“El pastoreo de un minuto” puede ayudar en este dilema. El autor Ken Blanchard inventó la frase “El gerente de un minuto” para referirse al uso efectivo de intercambios de un minuto con aquellos a quienes dicho gerente dirige – mostrando interés en sus metas, escuchando sus luchas o proveyendo dirección cuando se extravían. El escritor John Maxwell habla de “la regla de los 30 segundos” de influencia: en los primeros treinta segundos de conocer a una persona, se debe tratar de valorarla, afirmandola, edificandola o de alguna otra manera enfocando sus necesidades o intereses. Al combinar estos dos conceptos, se puede descubrir oportunidades adicionales de pastorear mejor, que demandan poco tiempo adicional en nuestras constantes ocupaciones – El Pastoreo de un Minuto- Esto sera particularmente cierto si se aplica, por ejemplo, durante un Domingo por la mañana – ¡dado que ya nos encontramos entre las ovejas durante ese tiempo!

El “pastor de un minuto” utilizara el primer minuto de cualquier conversacion para enfocar la conversacion a los intereses o necesidades espirituales de cada persona que encuentre.

Resultara obvio el hecho que un minuto solamente no es suficiente para la totalidad de nuestros esfuerzos para cuidar del rebaño. Pero ¿qué se puede realizar en un minuto? A continuacion se proponen algunas ideas para hacer uso de una interaccion tan breve:

DEDÍQUESE de todo corazón – a ser para con todos, un “pastor de un minuto” utilizando para ellos el primer minuto de conversacion con cada persona con quien se encuentre el domingo por la mañana. Pablo instruyó que debemos “antes bien con

humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.” (Fil. 2.3-4)

Haga preguntas con sinceridad – preguntas que muestren una preocupación genuina por “lo de los otros”. ¿Cómo sabra usted sobre que debiera preguntar? Recuérdese de un pedido de oración que esta persona haya hecho últimamente. ¿Ha pedido oración en cuanto a su testimonio hacia un compañero de trabajo? ¿Hay alguien enfermo en la casa? Si tiene hijos, se sabe que este es un tema importante. ¿En qué ministerio esta involucrado? Aunque no haya podido usted asistir a algún evento específico, podra preguntar a otros como fue, especialmente a los líderes del mismo.

Una dama, que gastó horas de planificación para un evento evangelístico de damas, me dijo en confianza, “Ningún anciano me preguntó sobre esto. Me supongo que no tienen interés en lo que hacemos. Eso desanima...” El pastor de un minuto pudo haber sido de gran aliento preguntando: ¿“Cómo resulto la reunión de evangelizacion”? Una pregunta sencilla demuestra que se tiene interés y puede ser una manera eficaz de obedecer aquello que el Espíritu Santo dice, “Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Tes. 5.11).

Hacer buenas preguntas es un arte que se puede aprender. Con la práctica, se puede mejorar constantemente.

ESCUCHE atentamente lo que se le dice. Al hacer preguntas, debe estar preparado para escuchar de verdad, más allá de las palabras expresadas. Hay que tener percepción. Antes yo tenia una mala costumbre al conversar con la gente. Mientras hablaba con una persona, observaba otras cosas que pasaban a mi alrededor. Mi esposa me indicó que esto daba la idea que yo realmente no prestaba atención. Insistí que yo podía atender más de una cosa por vez. Pero luego noté cuando otros hicieron lo mismo conmigo. Al fin entendí. Escuchar requiere toda nuestra atención, ignorando otras cosas que nos pueden interesar.

Al preguntar, “Cómo está?” y la persona contestar, “Bien”, un anciano atento escucha para detectar una necesidad. Quizás pueda entonces preguntar, “Parece desanimado. ¿Qué sucede?” Aun si la persona no quiere abrirse, en su interior ella sabrá que usted es un pastor interesado, y que estará listo para escuchar cuando esta persona se encuentre lista para compartir.

(continua en la pagina 3)

Ningún siervo de Dios ha tenido mayor impacto en la iglesia Cristiana que el apóstol Pablo. Después de su dramática conversión, entregó su vida a la predicación, viajando y escribiendo – para sembrar y establecer las iglesias, y a aquellos creyentes que continuarían con la obra.

¿No sería maravilloso saber lo que el le diría a un grupo de ancianos al acercarse al fin de su vida y obra? Por supuesto tenemos sus cartas escritas desde la cárcel, y su correspondencia con Timoteo y Tito, pero ¿qué de sus pensamientos específicamente para los ancianos de las iglesias? Felizmente, tenemos esto en su despedida de los ancianos de Efeso, escritas por el Doctor Lucas en Hechos 20. Miremos algunos puntos principales, teniendo en mente que Pablo lo hablaría con una sensación de urgencia, sabiendo que no volvería a ver a estos hombres en esta vida.

La primera parte de su saludo enfatiza su testimonio personal, sobre sus labores pasadas (vs. 18-21) y su encarcelamiento venidero (vs. 22-27). Entonces en la segunda parte da unos encargos importantes y severos a los ancianos (vs. 28-35).

Pensando en sus años de servicio por el Señor, recuerda a los ancianos de su testimonio y labor entre ellos. Sus primeras palabras son “vosotros sabéis”. Este no es el tiempo para convencer a sus oyentes; su testimonio está escrito, y apela a sus conciencias. Ha servido al Señor y se refiere solamente a su humildad, lágrimas y pruebas. Es interesante que no menciona milagros impresionantes, grandes sermones o autoridad personal. Su manera ha sido la de un siervo, y en cuanto al contenido, no ha retenido nada de valor, hablando a los discípulos tanto en lugares públicos como en casa particulares. A los del mundo, ha traído un mensaje sencillo de “arrepentimiento para con Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo” (v.21).

¿Cuán importante es para los ancianos mirar más allá de los detalles de la administración de la iglesia de vez en cuando, y pensar en la memoria que otros tendrán de ellos después de su

muerte!. ¿Ha habido en sus vidas una actitud humilde? En nuestro ministerio, ¿damos todo aquello que edifica al pueblo de Dios? ¿Ha existido de nuestra parte todo el esfuerzo de traer las Buenas Nuevas a los que no tienen esperanza? Cada siervo de Cristo debe evaluar el propósito de su vida – y no es una mala idea el conversar tales asuntos con los demás ancianos.

Ahora Pablo mira hacia delante y asegura a los ancianos que no sólo ha recibido y aceptado el mensaje de Dios que le fuera transmitido por otros creyentes, quienes le advertían de encarcelamiento, sino que en consecuencia sigue adelante “ligado en espíritu”. Nada va a moverlo de seguir el ejemplo del Señor Jesús, y así entregaría la vida misma a Dios para poder terminar su carrera, completar el ministerio asignado, y hacerlo con gozo! Se puede resumir todo con una corta frase: para Pablo la vida tiene que ver con las buenas nuevas de gracia – ¡la gracia de Dios!

Finalmente, esto quiere decir adiós, pero es más que una despedida sentimental. Es una confianza que nadie puede acusar a Pablo de haber retenido nada de la voluntad de Dios. Fielmente ha declarado “todo el consejo de Dios” (v.27).

Tal confianza es de vital importancia para los ancianos sirviendo en un mundo lleno de temor, y constituyen la base sobre la cual se desarrollara la próxima sección plena de advertencias. Pronto Pablo advertirá a un siervo menor que vendrán días cuando los hombres no soportarán la sana doctrina, y así buscarán a maestros conforme a sus concupiscencias (2 Tim. 4.3). Muchos creen que vivimos en esos mismos días. La iglesia de hoy necesita oír “todo el consejo de Dios”.

Algunos piensan que parece ser una marca de espiritualidad el no preparar un mensaje, sino dicen dejar todo a la dirección del Espíritu Santo. Sin embargo, el Espíritu ha dado claras instrucciones que el hombre necesita cada palabra de Dios, todo Su Consejo, y no sólo esos temas favoritos de

predicadores preferidos, presentados bajo el pretexto de ser guiado por el Espíritu. Qué pasos toman los ancianos en su asamblea para asegurar que adultos, jóvenes, y niños, reciben instrucción sistemática en cada sección, cada doctrina de la Palabra de Dios?

En la segunda parte de su despedida, Pablo da unos encargos directos a los ancianos de Efeso. Es muy interesante notar los cuatro verbos de acción que usa (“mirad”, “velad”, “acordándoos”, “ayudar”), y luego ¡pensar en todas aquellas cosas que no dijo!

En primer lugar los ancianos deben mirar por ellos mismos y la relación entre ellos (v. 28). Sin una unidad tierna, los esfuerzos para pastorear serán en vano. También deben recordar que es el rebaño de Dios, comprado con sangre preciosa.

Al siguiente les advierte a velar por peligros desde afuera, lobos que quieren destruir al rebaño. Aun peor, hombres perversos podrán surgir entre los mismos ancianos. Parece increíble, pero hay hombres en el liderazgo que pueden tener el deseo de luchar contra el Señor, buscando arrastrar tras sí a los discípulos. La orden es de velar y recordar el mensaje que Pablo ha traído del Señor.

En conclusión, Pablo encomienda a los ancianos “a Dios y a la palabra de Su gracia” (v. 32). Sólo la Palabra de Dios tiene el poder para edificar a los santos (los santificados a Dios). El dinero y las cosas materiales nunca motivaron a Pablo. Con gozo trabajó arduamente para proveer no sólo para sus propias necesidades sino también para sus colegas según la necesidad. El se acordó y encarga a los ancianos a acordarse de la palabra del Señor, que es “más bienaventurado dar que recibir”, así que debemos dar de tiempo y esfuerzo para ayudar a los necesitados (v. 35).

Los ancianos son generalmente hombres atareados, con familias, trabajos, y el cuidado de la iglesia. Las ocupaciones y las urgencias pueden abarcar todo el tiempo disponible. Pero según este pasaje, los ancianos deben tomar el tiempo para cuidar sus relaciones, velar por peligros que amenazan al rebaño, pasar tiempo en la Palabra, recordando de las cosas que

(continua en la pagina 4)

Al comienzo del verano tomamos unas vacaciones en una playa de mar. Me agrada caminar descalza en la arena sintiendo la brisa calida. Me fascina que el Señor de toda la creación ha puesto límite a la marea. A veces la marea es alta y a veces es baja – y la marea, sea alta o baja, es predecible.

Pienso que la obra en una iglesia local es como la marea del mar. Habrá sube y baja en nuestro ministerio. A veces todo va bien – existe la paz, y abunda el amor en comunión – marea alta. En otras ocasiones crecen las tensiones, entra el desacuerdo y se siente la marea baja del desánimo.

Tenemos el privilegio de animar a nuestros esposos aun cuando la marea sea alta o baja. Cuando las cosas van bien no es difícil ser una influencia positiva. Es durante los tiempos de marea baja que es un mayor desafío el animar a nuestros hombres.

La palabra animar significa “inspirar con valentía, espíritu o esperanza”. Stormie Omartian escribe que, a la primera señal de desánimo, recuerde que “Dios es un Dios de ánimo. Esto es porque El es un Dios bueno. Su ánimo viene por medio de Su Palabra. Viene cuando oramos; proviene de Su presencia cuando estamos con El en adoración y alabanza.”

Para poder estar en una posición para apoyar a nuestros esposos durante los tiempos difíciles, en primer lugar debemos animarnos en el Señor. Hacemos

esto al creer que Dios siempre es bueno, buscando en Su Palabra la dirección, orando sobre la situación actual, y recordando adorarlo y alabarle en todo. Al hacer estas cosas estaremos en una posición de ayudar a nuestros esposos cuando están desanimados.

La falta de posibilidad de animar a mi esposo cuando la marea este baja podrá también provenir de mis propios temores, desánimo y quizás por la falta de creer que Dios está en control de todas las cosas.

Al caminar en la playa a menudo podemos ver cangrejos comiendo ansiosamente. Pero al momento en que viene la marea, o sienten pisadas, huyen a sus cuevas escondiéndose hasta que pase el peligro. Qué no seamos como cangrejos. Dios está en control y permite que toda clase de cosas sucedan en la congregación. Debemos estar firmes, creyendo que todo resultara para bien. Conocemos tal vez bien Romanos 8.28, pero a veces no lo aplicamos a nuestras propias vidas en el momento difícil.

Cuando vuelve su esposo de una reunión de ancianos, probablemente usted sabra reconocer muy pronto, si esta resultó bien o no. Algunos hombres, con discreción compartirán sus preocupaciones con la esposa; otros no. Sea lo que sea, es nuestro privilegio animarles.

Presentare aquí algunas cosas prácticas que he descubierto ayudan en los tiempos de marea baja:

-Escuche atentamente con el propósito de entender a su esposo, y a los otros involucrados en la situación.

-Ore antes de hablar. Pida al Señor que le dé Su sabiduría para animar y edificar a su esposo.

-Resista la tentación de sacar una conclusión rápida. Raramente tendremos toda la información necesaria para hacer una evaluación definitiva.

-No utilice la oportunidad para recitar con sutileza, las fallas que encuentra en su esposo.

-A menudo somos muy prontas a querer tomar el control. Eso no es nuestro trabajo. Dios dijo a Eva en Génesis 3.16, que “tu deseo (control) será para tu marido”. Parte de la maldición en el Huerto fue que la mujer iba a querer controlar y dirigir al esposo. Sea directamente o no, debemos alejarnos de este pecado lo más posible. Quizás su esposo pueda solicitar su opinión y sabiduría santa, pero eso sera algo muy diferente al control.

La próxima vez que encuentre marea baja, recuerde que parte del papel que Dios nos ha dado es el de ayudar y apoyar a nuestros maridos, quienes tienen el alto llamamiento de pastorear al pueblo de Dios.

“Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Tes. 5.11).

Pastoreo en un minuto (cont.)

COMENTE sabiamente – sobre un ministerio o acción que ha observado en una persona. Por ejemplo, “Buenas días, José. Gracias por sus palabras en la Cena del Señor. Eso me ayudó en la adoración.” Tales comentarios pueden crear un minuto extraordinario.

Mi favorito es lo que llamo un cumplido hecho por terceras personas. Por ejemplo, “Hola, José. Julia me dijo como le animaron sus palabras en la Cena del Señor esta mañana.” Esto comunica a José que otros hablan tras sus espaldas – ¡y que dicen cosas positivas sobre él!

Cada uno de estos comentarios, en sus propias palabras, ocupará menos de un minuto, pero comunican poderosamente su preocupación por la gente.

CONOZCA bien – las personas que pastorea. Jesús dijo, “Yo soy el Buen Pastor; y conozco mis ovejas” (Juan 10.14). Conocer y escuchar están unidos. ¿Cómo puede un anciano conocer bien a todos los creyentes en su iglesia? Si la congregación es pequeña, es posible conocerles a todos, por lo menos por sus nombres y algunos detalles de ellos. Me ayuda el tomar notas sobre cada persona. Un breve repaso los Domingos por la mañana refresca la mente sobre los asuntos más serios que cada uno enfrenta. Para iglesias más numerosas, los ancianos pueden dividir la carga para poder ministrar a todos.

ORE apropiadamente – por las necesidades genuinas. Así podrá dar ánimo

de un minuto. “Hola, José. He orado por usted desde que hizo ese pedido la semana pasada...”

Pero, no hay que esperar hasta el lunes para orar por la gente. Muestra claramente que los ancianos realmente se preocupan por los creyentes cuando se los ve orando por algún individuo. Los domingos por la mañana pueden existir tiempos de oración espontánea con, y a favor de, alguna persona. Si fuese apropiado, se puede invitar a otros para acompañarles.

Una oración espontánea es especialmente de ayuda cuando la persona le pide oración. Todos hemos tenido la

(continua en la pagina 4)

Pastoreo en un minuto (cont.)

experiencia de olvidar de orar, y el domingo siguiente uno se encuentra con el recuerdo de, “¡gracias por orar por mí!”
¡Una oración espontánea es algo de valor!

Por supuesto, la calidad de la vida de oración del anciano en la semana afecta su deseo de orar espontáneamente los domingos de mañana. De hecho, la obra del liderazgo espiritual involucra en primer lugar la oración (Hechos 6.4). Al escribir esto, Dios me ha estado hablando. Como tantos ancianos, es una lucha constante para mí. Sin embargo, si tomamos en serio nuestras responsabilidades como ancianos, seguiremos luchando en oración a favor de aquellos que están bajo nuestro cuidado.

RIASE también con ellos. Ser un pastor de un minuto no significa que todos los intercambios deban ser serios. El mero acto de notar, o de saludar, a la gente es positivo. Muchos intercambios serán cortos. A veces una buena risa puede ser de ayuda espiritual.

Una mujer anciana que conozco sufre mucho de una variedad de condiciones médicas. Para razones económicas tiene dos trabajos de poco sueldo. Su familia inconversa no le ayuda. Nuestra iglesia le ayuda de vez en cuando con ofrendas de amor. Pero la vida es dura para ella, y no da lugar a la risa. Los domingos de mañana es fácil conversar con ella sobre las dificultades en su vida – eso no es problema, porque tiene tantos. Pero me sorprende que también ella hable de una manera risueña. Descubrí que ella necesita reirse de vez en cuando, para ayudar a combatir la obscuridad de su lucha contra el dolor. La risa es uno de los toques humanos que

ayuda a la gente a soportar tiempos difíciles. De veras, es buena medicina. Y para esta querida mujer, es el mejor momento de la semana!

Unos pensamientos finales

Quizás ya ha pensado, “Un minuto”... fácilmente puede descubrir que habrá problemas que requerirán más que un minuto. Eso es cierto, pero a menudo, un minuto es suficiente. Si no, podrá encontrarse en otro momento para poder pasar más tiempo con el individuo más allá de las ocupaciones de un domingo por la mañana.

En algunas iglesias, donde exista una falta de ancianos que están calificados bíblicamente, los ancianos pueden ser más jóvenes con familias. Tienen responsabilidades con sus familias los domingos de mañana, especialmente si sus esposas tienen el deseo de ayudar a mujeres más jóvenes. Algunas parejas tienen la costumbre de alternar el cuidado de los niños durante la reunión. Esto libra a uno para la obra del pastoreo.

A veces existe la tentación de hacer reuniones rápidas de ancianos los domingos de mañana. Por supuesto, a veces esto es necesario por alguna emergencia. Sin embargo, recomiendo que esto se evite, para que los ancianos puedan hacer el trabajo del pastoreo cuando están presentes todos los creyentes.

Una iglesia tiene una norma de media hora, es decir – nadie limpia o tiene otra reunión durante los primeros 30 minutos después del culto de domingo por la mañana. De esta manera existe tiempo para conversar, ministrarse unos a otros, y conocer a los visitantes.

Conclusión

Esto es lo que sucederá cuando trate de llegar a ser un “Pastor de un Minuto”:
-Podrá ministrar en cosas pequeñas a muchas personas los domingos de mañana.

-Ese minuto puede hacerse cinco minutos o más, o puede producir una visita o una carga de orar más específicamente.

-Las personas serán animadas, dado que pasó aunque sea un poco de tiempo enfocado en ellos como individuos.

-Eventualmente las personas llegarán a saber que usted es un anciano que realmente se preocupa de ellos – y tendrán el deseo de acercarse a usted para buscar consejo espiritual.

-Imitará al Buen Pastor que tuvo la costumbre de enfrentar a la gente uno por uno. “Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” (Juan 13.15). (APA)

Palabra Urgente (cont.)

deben tener la prioridad en la vida, y luego haciendo la obra de tal manera que los más humildes, los débiles y los heridos son ayudados y no olvidados.

Este asunto del pastoreo es una responsabilidad solemne, pero traerá una corona de gloria algún día del Príncipe de los pastores! (1 Pedro 5.4). Mientras tanto, también resultará en una asamblea más feliz, sana y fructífera. (APA)

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: Andrew Rennie
Editor Asistente: Daniel Masuello

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
27 Watchman Court
Rochester, NY 14624 U.S.A.
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 585.429.5435 or 585.429.6299
WEB: www.bible-equip.com/esn

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Bíblico: Establece Iglesias

Chuck Gianotti
Maestro Bíblico: Establece Iglesias

Mary Gianotti
Esposa de Anciano: Ministerio Femenino

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”
1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y se la enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet APA es disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti \$12 cubre el costo de un año. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.